

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
cts



La
directora of the picture
with the beautiful
Estelle Taylor

Madrid
17 febrero 1928
Año 11 Núm. 8

La pantalla. - Semanario español de cinematografía. - Se publica los viernes. - Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas. Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, 20. Madrid. - Teléfono 18107. - Apartado 8015. Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

Estrenos

"LOS VENCEDORES DEL FUEGO"

MAY ME AVROY, la linda y asombrada Esther rubia de *Ben Hur*, es en este film una encantadora mucherita moderna que, en las escenas del baile, magníficamente realizadas en technicolor, parece una trágica y deliciosa miniatura dieciochesca. Su belleza y la clarísima fotografía, técnicamente perfecta, son los mayores encantos de este film.

El desfile de los bomberos en los primeros metros de la cinta; los saltos peligrosos de los reclusos y las escenas del fuego, admirables de emoción y de realismo, son los momentos más interesantes de la obra, cuyo argumento, confuso y un poco absurdo, no logra retener la atención de los espectadores.

La historia que, disponiendo de elementos técnicos y financieros tan eficientes, no logra la Casa editora procurarse más verosímiles e interesantes argumentos.

Presentar en nuestros días a la hija de un millonario locamente enamorada de un procaaz bombero, que no tiene, además, nada de extraordinario, maso sea admisible en América; pero en Europa hace ya mucho tiempo que pasó a la Historia aquella época idílica de los príncipes que se casaban con pastores.

La interpretación, discreta nada más. En una palabra: nada de *superfaja*, *superproducción*, *non plus ultra*; sobran, cuando menos, la mitad de los objetivos, y conviene economizarlos. ¿Qué vamos a decir si no cuando nos presenten otro *Ben Hur* u otro *Amanecer*?

"LA HERMANA SAN SULPICIO"

ESTONAS era verdaderamente la expectación despertada por este film, que había de hacer vivir plásticamente en el lienzo algunos de los más simpáticos personajes creados por la pluma gloriosa del maes-

tro Palacio Valdés. ¿Puede decirse que el público quedó defraudado? Si y no.

El personaje central, estupendamente comprendido y vivido por Imperio Argentina, la gentil mucherita de ojos espléndidos y bellas manos expresivas, que se revela en su primer film como una actriz de grandes posibilidades artísticas, bastaría para justificar el interés demostrado por la acción, aunque la cinta no tuviera—que si los tiene—otros aciertos. La fotografía, muy bella, con algunos planos filmados perfectamente resueltos, es otro de los elementos poderosos que contribuyeron al éxito franco de este film, digno por todos conceptos de atravesar las fronteras, al que hallamos un solo defecto, que acaso parecerá trivialidad a los exportadores: el de haber concedido más importancia a la parte externa, típica, en poco de española, que, por ocurrir su acción en Sevilla, admita la novela, que a la esencia misma de la fábula, tan humana e intensa, imaginada por el insigne literato.

Hay algunas calles angostas vistas a través de una cancela primorosa; algunos patios floridos y algunos jorjgas andaluzas muy bonitas; pero los que conocen la novela de don Armando, y con ella se han recreado largamente, preferirían vivir un poco más en la intimidad de doña Tula, don Oscar y Gloria, la muchacha buena y alegre que no tiene vocación; saborear más en detalle la

PRESENTARA EN BREVE EL MELODRAMA Los misterios de la Imperial Toledo

DIRECCIÓN: JOSÉ BUCHS

FOTOGRAFÍA: MACASSOLI



historia de los dos enamorados; la intervención graciosa y generosa de la prima Isabel; las diabluras de las de Anguita y las intrigas del malagueño; pero estos reparten sus casi otros tantos elogios, pues demuestran cómo la novela no ha perdido, al ser llevada a la pantalla, su enorme interés ni la atracción simpática de sus personajes.

Merece el director un aplauso cordial por haber sabido evitarnos, gracias a un habilísimo desdoblamiento, el espectáculo antiestético de una monja profanando, en un desenfadado fandanguillo, los hábitos de su alta superiora. Por mucha discreción y buen gusto que se hubiera puesto en ello, la escena, tan graciosa en el libro, resultaría en el lienzo un poco chabacana y vulgar. Los ojos, los pies y las manos—las manos sobre todo—de Imperio Argentina bastan para descubrir, sobria y clarísimamente, en esta sola escena, toda el alma de Gloria.

La interpretación, en general, muy cuidada y bien entendida. Ricardo Núñez, discreto nada más, Modesto Rivas demuestra, como siempre, sus buenas cualidades de actor, y Erna Becker encarna muy graciosamente a la segunda de las Anguita, excelentemente linda quizá para ser la molesta e irremisible solterona descrita por Palacio Valdés.

"RESURRECCION"

LA acción de este film, que sigue bien y fielmente el libro famoso del conde Tolstói, se desvía al final de la trayectoria señalada, destruyendo completamente el efecto, un tanto amargo y de hondo dramatismo, de la frase famosa: "El verdadero amor es sacrificarse por las personas que amamos."

Defecto ya crónico de las adaptaciones americanas, deformadas siempre por el inevitable "happy ending" que no disminuye el mérito de esta cinta muy bien comprendida e interpretada, que resultaría todavía mejor y más homogénea sin las constantes e innecesarias interrupciones filosóficas del zapatero—encarnado por el propio hijo del conde León Tolstói—que cortan la acción sin que su delicado simbolismo llegue al gran público.

Los interiores, sencillos y bien ambientados, ayudan maravillosamente a vivir la época feudal y despótica tan admirablemente descrita por el apóstol ruso, y las bellísimas fotografías de los paisajes siberianos logran plasmar toda la emoción y todo el horror de aquellas inhóspitas regiones, haciéndonos compartir el dolor inmarcescible de los deportados.

Dolores del Río, que tan mal comprendió su papel de Charmaine en *El precio de la gloria*, ha creado aquí un tipo de mujer, de un realismo estremecedor, que va pasando por todas las fases del sentimiento, desde la inocencia hasta la depravación más abyecta; de la más absoluta y ciega confianza, a la duda y a la desconfianza que no impiden, sin embargo, su caída y la pérdida de toda dignidad y decoro. Una Katusha, en suma, digna del alto ingenio que la dio vida.

El príncipe Dmitri, personificado por Rod La Rocque, convence más en los momentos de gran señor despreocupado y audaz que en los de hombre arrepentido dispuesto a consagrar toda su vida a la tarta, un tanto ingrata, de reparar una falta y salvar un alma de mujer. De todos modos, la mímica sobria y entonada de ambos protagonistas logra comunicar siempre al espectador la emoción grandiosa del drama tolstoiano.



DOLORES DEL RÍO Y ROD LA ROCQUE EN UNA ESCENA DE "RESURRECCIÓN"

MUY PRONTO
EXCEPCIONAL CONCURSO ESPAÑOL
DE BELLEZAS FOTOGÉNICAS
DE LA EMIKA

:: Patrocinado por varios periódicos y revistas cinematográficas ::



CONCURSO DE SABE USTED...

¿Quiénes son los dos compañeros de John Gilbert en *El Gran Desfile*?
 ¿Quién es el hermanastro de John Barrymore en *La Fiera del mar*?
 ¿Quién es el niño judío en *La pequeña Anita*?
 ¿Quién es el general ruso de *Hotel Imperial*?
 ¿Quién es el rey Luis XI en *El milagro de los Lobos*?
 ¿Qué personaje representaba Irene Rich en *El abismo de Lady Windermere*?
 ¿Qué personaje representaba J. Farrell McDonald en *El caballo de hierro*?
 ¿Qué personaje representaba Agnès Ayres en *El hijo del Shaich*?
 ¿Qué personaje representaba André Béranger en *Hojas de parral*?
 ¿Qué personaje representaba Doris Kenyon en *Monsieur Beaucaire*?

El concurso consiste en enviarnos los nombres exactos de los actores aludidos en las primeras cinco preguntas y el de los personajes representados por los actores y actrices nombrados en las cinco últimas.

Si fueran varios los lectores que contestaran acertadamente todas las preguntas, se sortearán entre ellos todos los premios. En el caso de no recibir ninguna respuesta completa, distribuiremos los premios entre los lectores que más se aproximan a la verdad y por el orden del número de respuestas que cada uno haya remitido.

Las soluciones han de ser enviadas, bajo sobre, a nuestra Redacción, y su plazo de admisión termina el día 29 de febrero de 1939.

Si algún lector de provincias resultara agraciado con un premio que no se pueda enviar, como, por ejemplo, las fotografías o los billetes para asistir a una sesión de cine, le remitiremos el importe equivalente del mismo en metálico.

LISTA DE PREMIOS

- 1.º Tres magníficos retratos ejecutados por el gran artista ANTONIO CALVACHE, *Carrera de San Jerónimo, 16.*
- 2.º Una espléndida muñeca, vestida de andaluza de la casa A. LINARES (mantones de Manila), *Plaza de las Cortes, 8.*
- 3.º Un palco para asistir a una sesión de cine en el elegante salón del PALACIO DE LA MÚSICA.
- 4.º Suscripción por un año a nuestra Revista.
- 5.º Un palco para asistir a una sesión de cine en el aristocrático REAL CINEMA, de la «Gran Empresa Sagarra, S. A.»

☛

UNA NUEVA PELÍCULA DE DOUGLAS

El Gaucho

DOUGLAS Fairbanks, el dinámico, el de los saltos inverosímiles y las locas galopadas, que atraviesa los mayores peligros sin perder la sonrisa franca que le conquista tantas simpatías, reaparece en "El Gaucho", otra historia romántica de bandidos generosos, tan del gusto de este Artagnan de los tiempos modernos.

En esta su nueva creación, el admirado intérprete de "Robin Hood" y "El ladrón de Bagdad", da nuevas muestras de su agilidad portentosa, que, por raro privilegio, parece aumentar con los años.

Forman parte del elenco, realmente notable, Lupe Vélez, la bella mejicana últimamente "descubierta" por los directores norteamericanos; Evo Southern, cuyo rostro de rasgos delicados parece creado para expresar toda una gama de sentimientos nobles y profundos; Nigel de Buclier, el inimitable Simónides de "Ben Hur", y Charles Stevens, el joven actor que acompaña a Douglas Fairbanks en todas sus producciones y crea en ésta, con imponderable acierto, un simpático tipo de bandido, Teniente del Gaucho personificado por Douglas.



DOUGLAS FAIRBANKS,
PRINCIPAL INTÉRPRETE DE "EL GAUCHO".

ESTRENO: LUNES 20, EN REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO

Concurso de Argumentos

Si es cierto que todos llevamos dentro un drama, no es menos cierto que la mayoría de éstos, por falta de tiempo y humor para escribirlos, quedan completamente inéditos, perdiéndose así, seguramente, algunas obras dignas de ser conocidas y admiradas.

En nuestro siglo, bien llamado de la prize, nadie que no sea un profesional de la literatura puede dedicarse a escribir una obra teatral; pero el siglo de la prize es también, por fortuna, el siglo del cine, que sabe hacer vivir maravillosamente, ante nuestras ojos, las más intensas dramas y las comedias más divertidas.

Larga y enojosa tarea es la de dialogar un drama, con su obligada distribución en actos y escenas, y nada, en cambio, más fácil que resumir en pocas palabras el drama o la comedia que llevamos dentro, dejando a los expertos el cuidado de darle vida por medio de la pantalla.

Invitamos, pues, a nuestros lectores a ensayar sus

dotes de argumentistas tomando parte en este concurso y ofrecemos un premio de mil pesetas para el que, a juicio del Jurado encargado de examinarlos, resulte el mejor entre los argumentos presentados.

Terminado el concurso, nosotros realizaremos las gestiones necesarias para hacer filmar el argumento premiado en cualquiera de los estudios establecidos en Madrid, previo un nuevo certamen, en el que serán elegidos los artistas que hayan de interpretarlo.

Será preferido, entre los mejores, el que requiera menos gastos para su realización.

BASES

1.º Los argumentos serán remitidos o entregados en nuestra Redacción, bajo sobre cerrado, que llevará un lema, y no ocuparán más de diez cuartillas de tamaño corriente, escritas a máquina, con espaciado nor-

mal hasta el día 1.º de marzo, a las ocho de la noche.

2.º En sobre aparte, y con el mismo lema, se remitirá el nombre y dirección del autor.

3.º El premio no podrá, en ningún caso, ser dividido ni declarado desierto.

4.º El argumento premiado continuará siendo propiedad de su autor.

5.º Si el Jurado hallase, además del premiado, otros argumentos con méritos suficientes para ser filmados, nosotros gestionaremos igualmente su edición, quedando siempre los argumentos de la exclusiva propiedad de sus respectivos autores.

6.º Los concursantes aceptan de antemano el fallo del Jurado, que estará formado por personas de reconocida competencia.

7.º El importe del premio estará a disposición de agraciado desde el día siguiente al en que publiquemos el resultado del concurso.

Nuestra portada Estelle Taylor



ESTELLE TAYLOR Y SU PROMETIDO JACK DEMPSEY, EN LA ÉPOCA EN QUE ESTE ERA CAMPEÓN MUNDIAL DE BOXEO

Al terminar sus estudios en la Escuela Superior de Wilmington, su ciudad natal, la bella esposa de Dempsey decidió entrar en la Escuela comercial para seguir la suerte de una compañera a quien quería mucho; pero su salud, bastante frágil, la obligó a abandonar aquel proyecto, y entonces quiso dedicarse al Teatro, por el que sentía verdadera vocación.

Diffícil le hubiera sido vencer la oposición de su familia sin la ayuda del médico, hombre prudente, que creyó oportuno conceder a aquella criatura, delicada y nerviosa, un trabajo agradable capaz de consumir su exceso de energía. Tras un año de aprendizaje en la escuela, dirigida en Nueva York por Cecil De Mille, Estelle Taylor, lejos de regresar a su casa, ingresó de modelo en una casa de modas, mientras continuaba sus gestiones en los teatros neoyorquinos.

Su primer papel fue un verdadero «embolado»: durante todo un acto tenía que permanecer en escena sin decir palabra, y la futura «estrella», por hacer algo, improvisó una pequeña pantomima, siendo notados sus gestos graciosísimos por un director de películas que le propuso un contrato.

Aceptó, naturalmente, y empezó su carrera cinematográfica colaborando en algunas escenas por Dorothy Dalton. Vinieron después sus éxitos en «Don César de Bazan», «Rosita» y «La ballarina española», interpretando en éstas los papeles creados luego por Mary Pickford y Pola Negri, respectivamente. En poco tiempo adquirió fama suficiente para conseguir un contrato largo y primeros papeles en «Mientras duermas Nueva York», «Reposas ciegos», «Monte Cristo», «Justicia Fantasma», «Bavus», «Los diez mandamientos», «El Gato Montés», «La Pava» y otras muchas.

Al casarse con Jack Dempsey, se dijo que abandonaba el cine; pero tras una corta ausencia volvió a los estudios hollywoodenses para encarnar, con toda la arrogancia y belleza requeridas, la Luchecia Borgia de «Don Juan».

Su éxito en este film le valió un contrato de dos años con los Artistas Reunidos que no supieron aprovechar las excelentes dotes artísticas de esta gran actriz. Llegada por su contrato hubo de permanecer inactiva hasta expirar



los dos años, pero, en cuanto se halló libre de su compromiso, interpretó para la First National «The Whip Woman» (La mujer del látigo), film que ha constituido un éxito magnífico para Estelle Taylor, la actriz que ha disfrutado de dos años de vacaciones cobrando un sueldo espléndido, caso seguramente único en los annales del cine.

ESTELLE TAYLOR Y SU ESPOSO JACK DEMPSEY EN LA ACTUALIDAD, PERDIDO EL TÍTULO DE CAMPEÓN EN EL COMBATE CON THORPE



PEPE MORA EN LA ÉPOCA DE SUS
ANDANZAS TAURINAS POR ESPAÑA

Pepe Mora o una vida de película



EN «MALDICIÓN» PRIMERA, PELÍCULA
QUE INICIÓ EN NORTHAMÉRICA

La vida de Pepe Mora, el torero-actor que los americanos, incapaces de pronunciar su nombre castizo, rebautizaron con el de Roberto Constantino, es el más folletinesco de los films que pudiera imaginar la fantasía de un "producer" californiano. Una interesantísima novela vivida por un español en quien ha resucitado el espíritu aventurero de la raza.

Contaba apenas quince años de edad cuando ganó por oposición una plaza en el Cuerpo de Correos y empezó a prestar servicio en la Central de Madrid, pidiendo, al poco tiempo, el traslado a Valencia, donde vivían sus padres. Allí empezó su afición a los toros y todo el tiempo que le dejaba libre su empleo lo dedicaba a horreos y espadas. Actuó por primera vez como banderillero en una corrida benéfica celebrada en Valencia, en la que tomaron parte el conocido caricaturista K-Hito, su compañero de andanzas en aquella época, y el popular actor Valeriano León.

Sólo la oposición tenaz de su madre, por la que sentía Pepe Mora verdadera veneración, le impedía dedicarse de lleno a la profesión taurina; pero, al morir ésta, dijo adiós a sus compañeros de oficina y se dedicó a torrear por todos los pueblos de España, hasta alcanzar la necesaria categoría para debutar en la plaza de Barcelona en 1918 y en la de Madrid el 24 de agosto de 1919, alternando con Facultades y Almanzor II.

Llevado del deseo de conocer nuevas tierras, embarcó para América, tomando la alternativa de manos de Chiquito de Be-goña en Caracas el 25 de diciembre de 1920. El último toro de aquella corrida le hirió gravemente en la axila derecha y estuvo a punto de inutilizarle; pero, a pesar de la herida, mató su toro, y este

blicas de Centroamérica, en el año 1923, que popularizó su nombre por todo el Continente. Como en una de esas truculentas novelas por entregas, un ministro de la guerra, enamorado de una bella ingrata que le desafiaba por el valiente torero, quiso deshonrarle de éste y lo hizo encarcelar pretextando que había dado

Pepe Mora, haciéndole debutar en "Maldición", película editada por Mack-Sennett, con Madeline Hurlock de protagonista, y dirigida por Eard Rodney.

Las condiciones fotogénicas de su rostro resultaron tan extraordinarias, que Mack Sennett le ofreció un ventajoso contrato y, terminado éste, el torero-actor ingresó en los importantes estudios de la Metro-Goldwyn.

Así nació Roberto Constantino, uno de los poquísimos afortunados que han llegado a ser actores cinematográficos sin vivir el penosísimo calvario de los "extras" y que vuelven a España, tras largos años de ausencia, deseosos de abrazar a su familia, aprovechando las primeras vacaciones que le ha concedido la casa Metro-Goldwyn, para la que trabaja actualmente.

Antes de regresar a Hollywood filmará una cinta española este personaje extraordinario que estuvo a punto de ser fusilado, derribó un Gobierno y conquistó, antes de cumplir los veintiocho años, un puesto brillante en

los estudios de Los Angeles, esa Meca inaccesible hacia la que tienden sus alas impotentes los sueños locos de la juventud contemporánea. Mas no se entusiasmen demasiado con este relato, que parece fantástico y es la verdad nuda, los que diariamente solicitan nuestro consejo y ayuda para entrar en el cine. Por cada uno que llega, cuántos infelices caerán rendidos en la interminable ruta?



PEPE MORA, YA DE «ROBERTO CONSTANTINO», EN HOLLYWOOD, CON LA MONSIEGA MADGE BELLAMY Y EL PINTOR VALENCEANO LUIS UNABAL

razgo de valor le conquistó definitivamente el público americano. Ya en pleno éxodo recorrió toda América, desde el Canadá hasta el Cabo de Hornos, toreando hufalos, cebús y toda clase de toros salvajes en las pampas y haciendo construir circos en ciudades donde no se conocía el espectáculo taurino.

La aventura de Pepe Mora culminó en un suceso ocurrido en una de las repú-

blitas de Centroamérica, en el año 1923, que popularizó su nombre por todo el Continente. Como en una de esas truculentas novelas por entregas, un ministro de la guerra, enamorado de una bella ingrata que le desafiaba por el valiente torero, quiso deshonrarle de éste y lo hizo encarcelar pretextando que había dado

Conversación con Palacio Valdés acerca de "La Hermana San Sulpicio"

Las otras novelas que don Armando quería ver llevadas al cinematógrafo: "Santa Rogelia", "Los Majos de Cádiz"...

O sea usted, don Armando. ¿Cuántas novelas suyas han sido llevadas al cinematógrafo?

—Dos: *José* y *La hermana San Sulpicio*.

—¿Intervino usted en la dirección de *José*?

Palacio deniega:

—No. Lo que yo hice, como buen conocedor de la tierra asturiana, fué señalar aquellos parajes que debía de recoger el objetivo del operador. Nada más.

—¿Y en *La hermana San Sulpicio*?

Don Armando se apresura a responder:

—En esa película no he tenido ya la menor intervención. Y luego, mezclándose la barta pulquérrima, añade:

—Dígame usted así. Ni he escrito el "guión" ni he redactado un solo rótulo. La otra tarde, cuando la película fué pasada en prueba, yo no tenía idea de lo que se había hecho. Es decir, yo era un espectador más.

—¿Y qué impresión le produjo la película?

Palacio mueve la cabeza, dubitativo. Torna después a mirarse la barba, que es como flor de armiño. Parece que no se atreve a hablar.

—¿Le gustó la película?—insisto yo.

—Lo que me gustó mucho fué el trabajo de la Imperio Argentina—dice, por fin, el novelista—. Ella, ella es que está bien. Una maravilla. Así, como sueta. Una maravilla.

—¿El tipo de Gloria Bermúdez?

—Sí, sí. Y ya ve usted: si yo he denegado cuantas

autorizaciones se me pidieron para llevar *La hermana San Sulpicio* al Teatro ha sido precisamente por el temor de que nuestras actrices no encarnasen el tipo de Gloria Bermúdez... El mismo Martínez Sierra me pidió permiso una vez. "Catalina Bercena—dijome—es quien ha de estrenar la obra." Y yo me negué también...

—¿Le han pedido a usted autorización muchas veces?

Don Armando se ocha a reír:

—Muchísimas. Y de todas partes. *La hermana San Sulpicio*, y aquello parece consecuencia de esto, es, de mis novelas, la que prefiere el público. A mí me gustan más otras: *La alegría del capitán Ribot*, *Los majos de Cádiz*... Creo que, técnicamente, están mejor construidas que *La hermana*. Sin embargo, la gente no piensa como yo... Todos los años se venden de quince a veinte mil ejemplares de *La hermana San Sulpicio*. Y conste que hay cuatro ediciones a la venta: la de Nelson, la de Sopena, la de Puyo y la mía.

—Para llevar *La hermana* al cinematógrafo ¿había recibido usted muchas ofertas?

—Bastantes.

—¿A usted le parece que el cinematógrafo perjudica a la literatura?

—Yo he dicho en otra ocasión que la cinematografía es un prodigioso invento que aún no ha conseguido toda su eficacia.



DON ARMANDO PALACIO VALDÉS

—¿Por qué, don Armando?

—Pues porque, hasta ahora, más ha servido para el mal que para el bien. Esto aparte, el cinematógrafo es un poderoso auxiliar de la literatura, y muy especialmente de la novela. No conviene olvidar que un tanto por ciento crecidísimo de lectores carece de la imaginación suficiente para "ver" los tipos o paisajes descritos por el novelista.

—¿Usted cree que una novela debe de ser llevada al cinematógrafo con fidelidad respetuosa?

Palacio dice que sí.

—Naturalmente—añade—. La versión cinematográfica ha de seguir, paso a paso, la trama de la novela. Por lo menos, ésta es mi manera de pensar. La adaptación de *José*, que fué realizada por un director inteligente, no se apartaba de lo que yo escribí.

—¿Y *La hermana*?

—Esa sí. Hay en ella saltos, brusquedades, lagunas que no se justifican. A mí me parece que, para los que no hayan leído la novela, la película resultará bastante oscura. Además, esa parvedad en los rótulos...

—¿Pocos rótulos?

—Muy pocos. Cero que no hubieran sobrado unos cuantos más.

—Ya sabe usted, don Armando, que la moda aconseja todo lo contrario.

—Lo sé, lo sé. Pero yo insisto en mi manera de ver las cosas.

Palacio se calla un instante. Y luego me dice un tanto alarmado:

—Bueno; yo le estoy hablando a usted como lo que soy: como un profano. Sin embargo, quiero insistir aún en el elogio a Imperio Argentina. Ella sí está bien. Muy bien. Su trabajo salva la película. Ya me lo anunció Cristóbal de Castro cuando le enteré de que era la Imperio quien iba a interpretar el papel de Gloria Bermúdez. "Un acierto rotundo"—me dijo Cristóbal.

—¿Van a llevar al cinematógrafo alguna otra novela de usted?

—Por ahora, no.

—¿Qué novela suya le gustaría ver antes en la pantalla?

—Sin duda alguna, *Santa Rogelia*. Ahora bien: ésta habría de ser una película cara. No se podrían escatimar aquí las pesetas. *Santa Rogelia* tiene escenarios muy distintos: Asturias, París, Ceuta. Mucho viaje, en definitiva.

—¿Y *Los majos de Cádiz*?

—Ahí tiene usted otra novela que también me gustaría ver cinematografiada.

—Esta adaptación ¿sería mucho más barata que la de *Santa Rogelia*?

—Ya lo creo. Como la de *Los cármenes de Granada*.

—¿Su última novela?

—En efecto. La adaptación de *Los cármenes de Granada*, bien hecha, podría ser un bonito negocio en el extranjero. Pero vívales usted con esas cosas a nuestros cinematografistas.

José Luis SALADO



NUESTROS LECTORES DICEN...

Deseario conocer la opinión del público, acerca de las películas y de los artistas, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de doscientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 25 pesetas a la primera, otro de 10 pesetas a la que le siga en méritos y 5 pesetas a cada una de las que se publiquen. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en las cartas publicadas.

PRIMER PREMIO

JANEY Gaynor diríase que se ha escapado de la tabla de un primitivo flamenco, George O'Brien nos recuerda los toreros de la escuela grecorromana. Ella, débil, delicada, inmaterial, toda espíritu, ahogada por la llama viva del Arte. Él, pleno de dinamismo muscular, con la sonrisa franca e ingenua del "corpore sano". Apartándose un tanto de su manera de hacer habitual, O'Brien ha creado en "Amanecer" el tipo del rústico de temple acriado que siente resquebrajarse por un momento todos los cimientos de una moral creada al abrigo del hogar y ofrecida en holocausto al zarzillo immaculado de la esposa. O'Brien nos dió la sensación completa de un tormentoso estado de ánimo con gran sobriedad de gesto y admirable caracterización. Janet Gaynor supo expresar de modo inimitable toda la complicada gama psicológica de un alma que ve desfucarse toda una vida de felicidad en un instante trágico, aquel en que la sombra del homicidio atormenta el cerebro del hombre. Magnífica crucifixión de la Gaynor, cuando, más tarde, el marido bueno reacciona fuertemente en explosiva crisis de llanto y la esposa—momento quizás el más humano de la película—en estas lágrimas un nuevo amanecer radiante de amor y de esperanza.

ANTONIO MENDOZA

SEGUNDO PREMIO

¿Existe algo más molesto en el cine que los rótulos largos? Opino modestamente que los rótulos, siempre

concisos, son necesarios y a veces indispensables para salvar ciertos escollos en las adaptaciones, o bien para evitar la pesadumbre de algunas escenas, y nunca cuando se adoptan como recurso para suplir la mímica imperfecta



LOUISE LORRAINE EN "ROJO, BLANCO Y AZUL", DE LA METRO GOLDWYN

o la ineptitud del artista, pues precisamente la índex del lenguaje es la cualidad más valiosa de una película.

Pero aun hay algo más erróneo, y es anunciar una escena o paisaje en contrasentido con la proyección. Así leemos en la descripción de una tempestad: "Los ecos de la noche repitieron una sacudiente carejada sardónica semejante a esos truenos que suceden al rayo...", proyectándose después una escena confusa en que nada vemos ni una causa sensación alguna.

O esta otra: "La tarde se desliza diligiendo en el azul las ráfagas del astro que, perezoso, se tumba en su lecho...", presentándonos el lienzo una puesta de sol bellísima, muy superior a la descrita tan inútilmente.

Tales defectos deben corregirse, y como norma alimiva de que una cinta puede ser bella y comprensible sin el auxilio de rótulos profusos, véase "VARIETE" o "AMANECER".

JOAQUINA A. TORRES

Madrid.

TERCER PREMIO

"Ballet Ruso" o "Nunca puede usted conocer a las mujeres", según la versión americana, es un excelente film, así en interpretación como en técnica, con detalles originales y de gusto; la primera es acertadísima, estando muy bien Florence Vidar, Lowell Sherman y el "clown" Brendel, que demuestra lo que puede influir, sobre personas ajenas a la pantalla, un buen director. Destaco a Clive Brook, que siempre despertó mi admiración, y al que considero como un gran actor. Convergamos en que no es el tipo frecuente de actor cinematográfico que atrae al público, especialmente al femenino, siendo constantemente como una muchachita frívola; Clive Brook, no; rie cuando precisa reír; tiene figura varonil y semblante serio, enérgico, revelándonos en esta cinta, no obstante, que posee un corazón templado y noble cuando, a punto de perder a la mujer amada—que le lleva en un amor dudoso lo que él con toda su alma otorga—, no obra violento, imponiendo por la fuerza su pasión; sino que, exponiendo su vida, finge un accidente para desaparecer, y que de este modo comprende ella su cariño, como así sucede, ya que es condición humana ignorar el valor de las cosas hasta que las perdemos.

CARLOS AGUILAR

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean su lotería, los que residen en provincias.



ESTHER RALPHS Y RICHARD ARLEN EN UNA ESCENA DE "THE SIGN OF THE CROSS", NUEVA PELÍCULA DE LA PARAMOUNT

CONJUNTO Los niños en el cine

En la primera película de asunto que se hizo en Francia después de los ensayos y caprichos documentales de los hermanos Lumière, un niño interpretaba papel principal. Era una cinta breve, brevísima (sólo diez y siete metros), y de índole cómica; una de esas cintas que, al verlas ahora, después de treinta años de cinematografía, nos hacen a reír, más que por la gracia de su tema, de sus situaciones o de sus artistas, por lo ingenuo y primitivo de sus procedimientos. En esta película, que data del año 1900 y se titula "L'arroseur arrosé", la acción se desenvolvía en torno de un chico travieso y de un jardinero que regaba un parque y que, por mañas infantiles, resultaba regado con su propia manga.

Después de esta edad prehistórica, vino la que podríamos llamar edad antigua del cine. Francia e Italia, que entonces compartían el centro del imperio cinematográfico en el mercado internacional, inundaron el mundo con sus películas dramáticas y sentimentales. Hasta 1908, en que Calmette y Le Barry realizaron para la Film d'Art la primera verdadera gran película de la historia del cine: "L'Assommoir du Duc de Guise", con argumento escrito expresamente para el film por Henri Lavedan, todos los productores buscaban tan sólo elementos con que distraer, interesar y emocionar al buen público. Y ¿qué es lo que mejor despierta el sentimentalismo—o la sensibilidad; pues hay que ser muy hábil para cultivar aquel sin caer en ésta—de las muchedumbres? Presentad un hombre o una mujer aquejados de todas las desgracias imaginables. Y presentad también un niño al que ocurren tristes desventuras. El público, sin vacilar, prestará toda su atención a este último, y las madres—o las que sueñan con serlo—derramarán abundantes lágrimas. El éxito estará conseguido, como bien lo saben, desde el siglo pasado, los fabricantes de novelas por entregas y los de melodramas populares.

Conocedores de esta propensión de las gentes, los directores cinematográficos italianos y franceses utilizaron frecuentemente a los niños en sus films, urdiendo todas las tristeszas posibles para excitar la compasión de los espectadores y asegurar, por lo tanto, el triunfo económico. Y desde "Los dos pilletes" hasta "Sin familia", muchos directores han sabido sostener en crecedera la angustia compasiva del público, utilizando, una, pobres y vulgares recursos, y valiéndose otros—como



MARY ANN JACKSON, LA DIMINUTA Y GENTILÍSIMA INTERPRETE DE LAS COMEDIAS PATHE EXCHANGE.



LA FAMILIA SISIBUYO FORMADA POR RAYMOND MC KIN, RUTH HATTY Y MARY ANN JACKSON, EN UNA DE SUS HILARANTES ESCENAS



LOS PRINCIPALES MIEMBROS DE «LA PANDILLA», ALMOZANDO EN EL COMEDOR DE LA ESCUELA ESTABLECIDA EN EL MISMO ESTUDIO

clase de films cómicos: la película interpretada íntegramente por niños. Y surgió "La Pandilla" (*Our gang*, según el nombre por el cual son conocidos en América), integrada por los siete chicos que Hal Roach seleccionó entre muchos centenares: el pequeño Mickey Daniels, Jackie Coogan, Johnny Downs, el gordo Joe Cobb, J. R. Smith, la linda Mary Kornman y el negrito Farina.

Mickey Daniels ha sucedido y superado a Wesley Barry. El antiguo "chico de las pecas"—que no ha sido nunca en su vida artística tan niño como el público creyó—hízose verdaderamente hombre, hasta el punto de contraer matrimonio en 1926, y perdió su prestigio de pequeño actor.

Las comedias de "La Pandilla" se impusieron bien pronto. Con asuntos de bastante originalidad y realizadas con interesantes procedimientos técnicos—recuérdese, entre otras, "Muñecos de trapo", en la cual aparecen maravillosamente resueltas unas dobles impresiones y unos difíciles ajustes de proporciones al tomar vida los muñecos—, las cintas de Hal Roach son modelo de gracia y de amenidad.

Otros niños hay en el mundo de Hollywood que, interpretando personajes serios o cómicos, se han hecho un gran nombre artístico y han acumulado regulares fortunas: los hermanos Jack y Maurice Murphy, que intervinieron en "Peter Pan", "Beau Geste" y "El Demonio y la carne"; Junior Coghlan y Mickey Moore, protagonistas de Cecil B. de Mille; Buzz Barton y Frankie Darro, especializadas en films de aventuras en el Oeste; Philippe de Larcy, uno de los chicos más inteligentes del cinematógrafo y cuya actuación en "Beau Geste" es inolvidable; Mickey Mac Ban, Leon Holmes, Dickie Brandon, Jackie Coogan, el gran hallazgo de King Daggot...

Pero a la mayoría de estos pequeños grandes actores les está reservado un triste fin en su carrera artística. Por lo general, en el cine como en las demás artes, los genios precoces se convierten, al llegar a la edad en que los no genios empiezan a darse a conocer, en seres vulgares. ¿Qué diferencia entre el Jackie Coogan de "¡Viva el Rey!" y el de "Junito, cétate el pelo"! Son cuatro, cinco, seis años a lo sumo de triunfo y de popularidad. Luego... la vida, cruel, les enseña demasiado pronto las amarguras del fracaso.

CARLOS FERNÁNDEZ CUENCA

Madrid, enero de 1928.

Jacques Feyder, en "Gribiche", cuyo complicado personaje central corre a cargo del niño Jean Forest—de medios verdaderamente artísticos y de bondad humana.

Pero un buen día los directores pensaron que también los niños, con sus travessuras e ingenuidades, pueden provocar la risa con tanta facilidad como la emoción. Resurgió, pues, la idea generadora de aquel "Arroseur arrosé" de los primeros tiempos del séptimo arte. Y nacieron así a la vida cinematográfica Minniyu, y Mary Osborne, y Baby Peggy, y, finalmente, Jackie Coogan, "Chiquillín", cuya aparición lleva aparejada la de una nueva modalidad en films de chicos: la comedia entre cómica y sentimental, presentada con lujo y desarrollada en seis o más partes. Las escenas iniciales de "El pequeño Robinson", por ejemplo, logran emocionar y, al mismo tiempo, en ciertos puntos provocan la risa. Mezcla ingeniosa y bien acordada, que decidió el éxito enorme de "Chiquillín" o hizo que niños y grandes llorasen y ríesen con sus gracias y desgracias.

Más todavía faltaba un aspecto en esta

La nueva creación

DICEN que el público reclama constantemente rostros nuevos en el lienzo plateado, que se fatiga rápidamente de ver siempre los mismos favoritos y que, por esta causa, la fama de los artistas cinematográficos es efímera y dura, por término medio, unos seis o siete años. El hecho puede ser cierto en lo que se refiere a damitas y galanes que, no queriendo alterar los rasgos característicos de su natural belleza, son físicamente iguales en todas sus creaciones, que vienen a ser entonces peripecias y aventuras ocurridas a una misma persona, en lugar de ser, cada vez, un personaje y una vida distinta; pero los artistas llamados "de carácter" pueden y deben tener más larga vida pantallisca.

Lon Chaney, por ejemplo, mago indiscutible de la caracterización, cuyos verdaderos rasgos



de Lon Chaney

firmónicos eran hasta hace poco desconocidos por el público, es tan completamente distinto en cada nuevo film, que el público no puede fatigarse de su continuada presencia.

En "The Unknown" (El desconocido), que se llamó primero "Alonso the Armless" (Alonso el Manco), una de sus últimas creaciones, el inolvidable creador de "El fantasma de la Opera" y "El jorobado de Nuestra Señora", nos hace asistir al drama angustioso de un artista circense que sacrifica sus brazos por amor a una muchacha, y al ver luego a ésta enamorada de un ágil y fuerte malabarista, clama desesperado: "¡Mis brazos! ¡Devolvedme mis brazos!"

Secundando a Lon Chaney en esta bella cinta, dirigida por Ted Browning, Joan Crawford y Norman Kerry.





LUCY DORAINÉ, PROTAGONISTA DE «SU MAJESTAD EL CORAZÓN»



RUTH TAYLOR, ELEGIDA POR ANITA LOOS PARA EL PAPEL DE LORELEI EN SU OBRA «LOS CABALLEROS LAS PREMIEREN RUBIAS»

BUZON CINEMATOGRAFICO

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirla sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

A. G. Barcelona.—Habitando en Barcelona, donde existen varios estudios cinematográficos, no le sería cosa imposible conseguir trabajo en alguno de ellos como camarero y llegar poco a poco, si tiene condiciones para ello, a convertirse en una eminente actriz de la pantalla.

Perdiendo el tiempo.—Procuramos complacerle en estas peticiones, publicando algún retrato de Joseph Schildkraut. Este actor nació en Viena el 2 de Octubre de 1885, habiendo sido también su padre, Rudolph Schildkraut, un eminente actor de teatro. Se casó en 1914 con Elsie Bartlett Porter, y en ese mismo año hizo su debut en el cine bajo la dirección de Griffith, en «Las dos hermanas», con las hermanas Glöck.

Juan de la Orden.—El protagonista de «El negro que tenía el alma blanca» no es negro, sino italiano. Lamentamos no poderle decir el lugar exacto donde ha nacido.

Tagito Sarg.—Lon Chaney, a quien llaman «El hombre de las mil caras», por su extraordinaria habilidad para caracterizarse, nació en Colorado Spring el 1.º de abril de 1883 y debutó como actor de cine en el año de 1917, siendo su primer gran éxito «The Miracle Man». Está casado con Hazel Bennett, y sus señas personales son: 1,77 de estatura, cabello negro y ojos azules.

Loren Bente.—El joven actor Charles Farrell, que tan grande éxito ha alcanzado con Janet Gaynor en «El séptimo cielo», nació el año de 1900 en East Walpole, Estado de Massachusetts, y mide 1,82. Por ahora no sé si es soltero, aunque existen indicios de que no lo es. Calace que una en la vida real a «Chico» y «Diana», que tan maravillosamente se unieron frente al objetivo. Las direcciones que publicamos en nuestra lista son suficientes y puede escribir con toda confianza a ellas, seguras de que su carta llegará oportunamente. No comprendo qué es la actriz por quien me pregunta. ¿Quiere repetir el nombre un más claridad?

Jacqueline Adams.—Agradecemos muy sinceramente los elogios que nos dedica. Puede dirigirse en demanda de trabajo a cualquiera de los estudios españoles cuya dirección publicamos en la Sección correspondiente.

Una italiana.—La felicito por su carta, que en parte, al menos, he leído por una extranjera, y tengo un verdadero placer en contestarla. Tim Mix nació en una cabana hecha con troncos de árbol el 6 de enero de 1891, en Texas, y está casado con Victoria Pichon. Tiene una hija, Douglas Fairbanks nació el 8 de abril de 1883 y mide 1,77. Estuvo casado en primeras nupcias con Beth Bailey, de quien tuvo un hijo, que trabaja actualmente en el cine y a quien se conoce por Douglas Fairbanks Jr. Después de su divorcio se casó con Mary Pickford, y se casó, según aseguran, uno de los matrimonios más felices de Hollywood. De Conrad Veidt no puedo darle tantos detalles, pues su fama es más reciente y todavía no nos han comunicado todos los pormenores de su vida. Es alemán, y estuvo casado con la hoy esposa de Emil Jannings. El matrimonio Veidt y Jannings tenían una gran amistad, y notando Conrad que su mujer y su amigo sentían una mutua atracción, se divorció para que ambos pudiesen casarse. Tiene una hija que acaba de ir a América con intención de debutar también en el cine. Pronto tendrá ocasión de admirarle en «El vagabundo poeta», primer film que ha interpretado en América. Gloria Swanson nació el 27 de marzo de 1899 en Chicago, tiene 1,58 de estatura, cabellos castaños y ojos azules. Se ha casado tres veces. Actualmente es marquesa de la Falaise de la Conde y tiene una hija de su segundo marido, Herbert Sornbor. Desde luego puede escribir a su amiga, que vive en Italia, a nuestra Revista.

Diego R. F. Areche.—Siempre desearé que me contesten alguna carta particularmente si pueda tampoco decirle si alguna casa productora necesita personal artístico. A juzgar por el número de aspirantes que nos escriben diariamente preguntando lo mismo, todas deben tener un enorme superávit de voluntarios. De todos modos puede escribir a cualquiera de las direcciones que leemos dadas en la Sección correspondiente. En cualquier casa productora de su provincia podrá decirle lo que desea un pasaje a Hollywood.

El fantasma de la Opera.—Se ha publicado ya la dirección que le interesa.

The Shark.—Está notado completamente en la cinta, y el redactor de «El Sol» está equivocado, pues Keith Pomeroy ha dirigido «The Imperial», muy acertadamente por cierto; pero los directores de los otros films son los que usted nos indica.

Des condesas.—Los principales films de Ivon Maesjokine, además de los que usted nos indica, son: «El difunto Marías Pascal», «El León de Mongolia», «Oz casaca, mujeres» y «Rendición».

Checha.—Agradecemos muy de veras sus elogios y haremos todo lo posible para seguir aumentando la afición y simpatía de nuestros lectores. Norma Talmaque nació el 2 de mayo de 1891 en Niagara Falls (Nueva York), y está casada con Joseph Shench.

Violeta.—El maquillaje de los artistas de cine es algo demasiado complicado para explicarlo en esta correspondencia. Además, cada artista tiene su modo especial de maquillarse para disimular sus defectos y hacer resaltar su belleza, siendo éste el arte y verdadero fin del maquillaje.

Angel D.—La Srta. Casajana que tanto le gusta es soltera y puede escribirle a su casa, en la calle de la Paz, número 1, en Madrid. También leemos publicado la dirección de María Prevost.

F. Florentina.—Vilma Husky nació el 26 de enero de 1901 en Budapest (Hungría), y tiene 1,72 de estatura. Ramón Novarro nació el 26 de septiembre de 1891, y su estatura es 1,77. María Casajana no nos ha comunicado todavía la fecha de su nacimiento.

Friedelín.—Hemos publicado ya las direcciones de varios estudios españoles y puede dirigirse a cualquiera de ellos en demanda de trabajo; pero son tantas las peticiones de esa clase que recibimos que no sé si logrará conseguir el resultado que se propone.

B. Carilla.—Algunos artistas piden una pequeña cantidad en sellos para enviar su fotografía, especialmente si se trata de artistas novatos. No está de más que, al hacer su petición, incluya sellos norteamericanos por valor de diez centavos.

Oscar Ramseyer.—Hemos publicado ya la dirección de algunos directores cinematográficos. El Sr. Schönbach vive actualmente en Madrid, en el Hotel Petit Royal, calle de la Montera, 34.

Juan Miguel de la Peña.—La dirección de la revista «Film» es: Film Publishing Corp., 1342 Broadway, Low Building, New York, U. S. A.

Walt Mán.—Desde el momento en que una persona se nombra y el título del argumento que envía, éste no puede entrar en concurso, pues debemos ignorar en absoluto el nombre del autor de cada argumento hasta el momento en que el concurso está cerrado. Entonces se abre la plica cuyo contenido o letra corresponde con el del argumento elegido, para conocer el nombre del agraciado con el premio. Buena, pues, si gusta, ese argumento u otro nuevo bajo sobre cerrado que lleve un lema y en sobre aparte, con el mismo lema, su nombre.

LA SECRETARIA

VENUS FILM ESPAÑOLA

PRESENTA A

MARI MUNIAIN

LA ESTRELLA TODO BELLEZA Y TEMPERAMENTO EN

LA ILUSTRE FREGONA

DEL TIEN DE LAS LETRAS ESPAÑOLAS

MIGUEL DE CERVANTES



Angel de Zomeño

Interpretes: Margarita Aizcorbe, Angel de Zomeño, Juan Romero, Modesto Rivas, Rafael Calvo, José Giménez.

Escenografía: R. de Zomeño.

Fotografía: T. Terol.

Casa Central: Paseo del Hospital—Catabanchel Bajo (Madrid).

La obra sublime en un estado supremo de buen gusto.

EL CINEMA EN PARÍS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

«LA SIRENA DE LOS TRÓPICOS»

A París le faltaba todavía un film en el que actuara de sensacional protagonista Josefina Baker, esa estrella mestiza del boulevard durante varias temporadas. Al cabo, lo ha tenido hace muy poco; lo ha tenido,

de estar llevado de un modo hábil. Para colmo, el reparto nos permite conocer un nuevo artista, Charles Rogers, de talento notable.

En resumen, el par de éxitos eclipsa los demás éxitos simultáneos.

Por el momento, pues, la actualidad cinematográfica en París constituye una actualidad... americana.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

ECOS PARISIENSES

Entre la A. C. E. y la S. G. F. acaba de firmarse un acuerdo, según el cual distribuirá aquella en Alemania las producciones de la empresa francesa, que también han de distribuirse allí y en los países centricos por la U. F. A. Las dos primeras obras presentadas en virtud del reciente convenio serán, conforme se asegura, *Juana de Arco* y *La tripulación*. Sin duda, sólo buenos resultados debe surgir esta alianza francoalemana que estaba haciendo falta.

La Société des Cine-Romans-Films ha presentado en el *Empire* *Jalna la Doble*, cinta dramática que ha producido sensación por su curioso desarrollo. En breve, la proyectarán varias salas parisienses.

Se ha terminado una adaptación cinematográfica de la célebre novela de Abel Hermant *Los transatlánticos*, procurando conservar todo su espíritu y buen humor, si bien modernizándola a momentos. El realizador es Pierre Colombier, y los intérpretes principales: Pepa Bonafé, Marcel Vallée, Jim Gerald, Aimé Simon-Girard y Jean Debilly.

El ex ministro M. Antoine Darcel ha propuesto a la Cámara de Diputados la creación de una Oficina Nacional del Cinematógrafo, cuyas funciones explicamos como

sigue: "Elaborar las directivas, componer programas y asegurar su ejecución; centralizar los recursos que el Estado consagra al cine de enseñanza, de educación y de propaganda, para regular su empleo adecuado; instituir una biblioteca nacional que reúna las colecciones dispersas acá y allá, garantice la conservación de los negativos, normalice la circulación de los positivos y



constituya "archivos" cinematográficos, relativos por medio del film todos los acontecimientos importantes". Al nuevo Parlamento que ha de constituirse corresponderá pronunciarse sobre el particular.

Ha sido contratado por el estudio Alex Nipras, para encarnar el protagonista de un asunto debido a Saint-Gaudier, el ilustre actor cómico Dramem.

Claudia Vastrix, Jeanne Caréain, Lucien Dalbec, de Bagatelle, Jeanne Mea, René Veller, André Roland, Paul Gault, Laly, Raphaël Liévin y Allibert compendrán el reparto de *El Occidente*, película que va a rodar Henri Festcourt con arreglo a la obra del insigne literato Kistemakkers. A última hora, no obstante, dice Comédia que Allibert no podrá aceptar su papel por impedimento compromisos anteriores.

Con el título de *Presentaciones*, se ha presentado una originalísima película que tiene la particularidad de haber sido ideada, realizada y desempeñada por un solo individuo, aun cuando consta de diversos personajes. El autor y único intérprete de este extraño film es G. C. Paton.

Das nuevas bandas de la guerra. Próximamente, las films de Van Lun duran a cometas *El film del Feludo*. Paramount distribuirá muy pronto *La gran peseta*; ambas obras reconstruirán sitios y episodios del frente.



aunque no le ha satisfecho por completo, a pesar del asunto escrito así por Maurice Dekobra, bajo el título *La sirena de los Trópicos*. Huega añadir que se trata de una sirena negra, o casi; pero la encantadora *veloute de color* está volviéndose cada día más blanca, moviéndose a los afeites, y París se abre pronto en algunos casos. Además, los paisajes tropicales de la cinta, donde el público reconoce los paisajes del contiguo Fontainebleau, no eran, sin duda, para convencer. Así, mientras *Ben Hur* dura meses y meses en el mismo cine, *La sirena de los Trópicos* ha desaparecido del cartel a las dos o tres semanas, sin que se represente ahora en ninguna parte.

Y Josefina Baker también desaparece, vuelve negra que nace, con rumbo hacia su América nativa. Ha mostrado el acierto de abajarse a raíz de la gloria, antes de que se la desdiché, antes de que se la divida. Como cuando en las Folies Bergères bailaba un charleston absorto entre graciosas contorsiones que aplaudían todos, todos aplauden hoy esta suprema pirueta, meditada y sabia, de abandonar tan oportunamente a sus admiradores, en un paso de *showing* directado que destruya quizá la angustia de un adiós.

DOUG Y MARY

Una vez más viene a París el matrimonio Douglas Fairbanks-Mary Pickford; pero esta vez no viene, como otras, en persona, sino sólo en elige, con dos películas distintas, una de cada uno: *El gaucho* y *La pequeña dependiente*.

El gaucho, estrenada en la Sala Marivault, es una simpática leyenda andina de milagro. No se requiere, desde luego, mayores elementos para que Douglas Fairbanks sea deleite aprehendiendo gestos de gran actor y proezas de acrobata, anticos de sutil psicología y graciosas infantiles, porque el simpático favorito de las muchachas nos amó a la pue que sea en persona; no se requiere más tampoco para construir, si el realizador posee aptitudes sobresalientes, una maravilla técnica.

La pequeña dependiente, estrenada en el cine Max-Baudet, desarrolla un vulgar argumento que termina en la boda conchabida; mas de aquí que lo anima ese prodigio de dulce naturalidad que es Mary Pickford, anda



TRES ASPECTOS DE JOSEFINA BAKER EN EL FILM DE MAURICE DEKOBRA «LA SIRENA DE LOS TRÓPICOS», REPRESENTADO RECIENTEMENTE EN EL «BOULEVARD»

sin realizarse nada extraordinario en
una aventura de cine
resulta una película extraordinaria

Metrópolis

(Conclusión.)

eso deja de continuar su persecución, jugando interesante adivinanzas por qué lleva aquel otro hombre el traje del hijo de Frederen. Y cuando el obrero, tras de una noche de angustia, sale del *cabaret*, se encuentra en el *sauto* con el agente, que le dice atrozmente por una muleta:

—Una pregunta, amiguito, ¿En dónde está la persona de quien llevas el traje y ocupas el *sauto*?

Lleno de temor, el obrero le da cuenta en pocas palabras de todo lo que ha sucedido, y Ferner, enterado ya de lo que le interesa, le suelta, diciéndole:

—Por esta vez no quiero incomodarme contigo y te dejo en libertad, pero con la condición de que vuelvas inmediatamente a tus máquinas y de que no hables a nadie de esta aventura.

—Se lo prometo—contesta el obrero, deseando por momentos salir de aquella situación.

—Pues ve a tu sitio y ten presente que sé tu número y no lo olvidaré.

Cuando Freder llega a casa de Josaphat, le pregunta por el obrero cuyo traje todavía conserva.

—¿Georgy?... ¿Quién es Georgy?—inquire Josaphat, sin saber de quién habla su amigo.

—Un obrero a quien he mandado venir aquí.

—No ha venido nadie.

Freder, entristecido porque el primer hombre a quien ayudara le devuelva ya una ingratitude, exclama:

—Yo necesito a todo trance una persona que me sea fiel y adicta. Sin ella no podré alcanzar el fin que me propongo.

Josaphat, más conmovido que su amigo del corazón humano, se acerca a él y le pregunta con tristeza:

—¿No os habéis visto con lo que ya habéis visto? Abandonad vuestros proyectos.

—¿Al contrario!

—Si tan decidido estáis, podéis contar conmigo.

—Gracias, Josaphat. Esta noche volveré para explicaros todos mis proyectos. Ahora tengo que ir en busca de alguien que me interesa enormemente.

A los pocos minutos de ausentarse Freder, llega Ferner, dispuesto a comprar el silencio de Josaphat:

—¿Cuánto quiere usted para marcharse esta misma noche de su casa y de Metrópolis?

Pero Josaphat no quiere permitir que le puedan llamar también ingrato y rechaza la proposición, comprendiendo además que en ella hay un peligro para Freder. Mas el agente no se apura por ello y continúa, diciéndole:

—Veo que no quiere usted acabar de enterarse, pero yo lo haré del todo. John Frederen ha decidido que le hagamos a usted salir de Metrópolis, por la fuerza, si a ello nos obliga usted, o firmándole un cheque por una buena cantidad, si usted se marcha por su gusto. Hija. Aquí está el cheque. ¿Qué cantidad pongo?

Y ante la nueva negativa de Josaphat, insiste:

—De todas formas es preciso que esta noche no le encuentren a usted aquí. Resuelva de una vez.

Josaphat se arroja sobre el detective, decidido a terminar con él. Entre los dos hombres se entabla una lucha a muerte, hasta que, finalmente, Ferner, más fuerte que su adversario, le domina por comple-

to, y Josaphat tiene que someterse humildemente: —Marcharé.

—Perfectamente. Esta misma noche vendré yo en persona a buscarle—termina diciendo el agente, a la vez que se marcha, dejando encerrado al antiguo secretario.

Tras de una larga persecución, María cae en las garras de Rotwag, quien la dice:

—No temas. No te haré daño ninguno, pero te necesito unas horas para perfeccionar un invento mío. María le oye aterrorizada, sospechando que algo infernal se propone hacer aquel hombre extraño.

Al día siguiente, Freder se encamina a la catedral para encontrar a María, y, cansado de esperar, entra en el recinto, donde están las estatuas que representan los siete Pecados Capitales y la Muerte. Freder, nervioso y excitado ante aquella visión, cree notar que la estatua de la Muerte le mira y le llama por señas, como invitándole a reunirse con ella para siempre.

—¿No, ahora no, que espero a mi amada! ¡Por favor, vete lejos de ella y de mí!—exclama y huye de la catedral. Cuando se dirige a su casa, cree oír unos gritos pidiendo socorro y reconoce inmediatamente la voz de María. De un tremendo empujón abre la puerta de la casa de Rotwag y se encuentra en un patio, donde un laberinto de puertas impiden la entrada a la casa. De pronto se abre una de ellas, que, cuando el joven hubo pasado, se cierra misteriosamente. En el nuevo aposento donde se encuentra Freder, ve sobre el suelo un trozo del vestido de María y se convence de que sus sospechas son ciertas al suponerla en poder de Rotwag. Efectivamente, en aquel momento, María, tendida y sujeta en una urna de cristal, sirve para las infernales maquinaciones del inventor. Poco a poco, el rostro impasible e inexpresivo del ser artificial, va tomando la expresión, la movilidad y el parecido exacto del rostro de María, hasta convertirse en otra tan idéntica que nadie podría distinguirlas.

Cuando Freder se presenta a Rotwag exigiéndole que le entregue a María, el inventor ha terminado ya su experimento y le dice:

—Por mí no hay dificultad alguna... pero díselo a tu padre.

María, la artificial, siguiendo el mandato de Rotwag, se ha presentado en casa de Frederen, para entregarle una carta del ingeniero, que dice:

«Mi María mecánica te lleva esta carta para que te convencies de si es o no el ser más perfecto y el instrumento más dócil que hombre alguno ha tenido jamás a mi disposición más absoluta. Mándala cuanto quieras, que te obedecerá ciegamente.—Rotwag.»

Y cuando llega Freder a su casa, aún puede oír a María, que él cree la verdadera, decirle a su padre:

—Te obedeceré en todo. Bajaré a predicar rebeliones y venganzas. Hoy mismo empezaré mi obra destructora.

Al oír la expresión tan vengativa y rencorosa, Freder queda sobrecogido de asombro. No puede explicarse aquello, su razón pierde el juicio y cae al



AGOTADA POR EL ENORME ESPANTO, Y FURIOSA VA EN SALVO LOS PEQUEÑOS, MARÍA SE DEJA LLEVAR POR FREDER

suelo sin sentido. Incapaz de resistir tantas emociones, cae enfermo, y en el delirio de la fiebre mezcla absurdamente lo real con lo imaginario.

Aunque lentamente, Freder va convaleciendo. Josaphat, que ha podido huir de las garras del detective, acude todos los días para informar a su amigo de la marcha de los acontecimientos.

—La agitación allí abajo es cada día mayor, y uno de los que más contribuyen a ello es precisamente Ferner. Por la Ciudad Subterránea ocurren ahora cosas muy extrañas. La misma noche en que comenzó vuestra enfermedad empezaron en la ciudad obrera los trastornos. Una mujer los incita al mal. Los buenos amigos y compañeros de antes se aborrecen ahora. Los Jardines Eternos se ven ahora solitarios, pero en cambio todas las noches rebosan de gente y es lugar de escándalo el *Cabaret Yoshiwara*. Y esa mujer, encarnación del pecado y con todos los pecados en su alma y en su cuerpo es María.

—¿María? ¿La que yo he creído buena y santa? ¿La que en el altar de las catacumbas tenía palabra de redención y de amor? Ahora más que nunca es preciso que llegue a ellos quien los consuele y los redima.

Y mientras la María artificial sigue su obra de perdición, la María verdadera permanece sujeta a la voluntad de Rotwag y recluida en su laboratorio. En el refinamiento de su maldad, el inventor la explica sus maquiavélicas planes:

—Tú estás aquí prisionera mía... y la que creen que eres tú, incita, por orden mío, a los obreros a la violencia contra John Frederen.

—Y por qué hace usted eso, infame, miserable?—gritó María deshecha en lágrimas.

—Porque tú los confortabas con ideas de paz y con promesas de regeneración... y tu otra tú proclamaba ahora el exterminio. Las palabras en boca de ella van borrando tus predicaciones.

Lo que dice Rotwag es la triste verdad. Los obreros, que no se percatan de la superchería, tienen fe en la María artificial, pensando que es la misma que siempre fué leal para ellos.

Freder, intranquilizado por las noticias que recibe, no puede contenerse más, acompañado de Josaphat. Al escuchar las palabras de la falsa María, exclama:

—Mientes, infame, Tú no eres María.

Y pretende convencer a los obreros:

—No creáis en los consejos de esta fiera. Esta no es María, la María nuestra.

Pero un obrero le reconoce y advierte a sus compañeros:

—Cuidado, amigos. Este que habla es el hijo del amo, que se ha mezclado entre nosotros para espiarnos.

—Es verdad!—gritan todos—. Es Freder. Matemos al lobo que se viste de cordero para vendernos.

Para Georgy, el obrero que fué tachado de ingrato por Freder, llega el momento de demostrar su grati-



AVIRRADOS POR LA FURIA CRECIENTE DE LAS AGUAS DESBORDADAS, LOS NIÑOS THOMSON HACIA MARÍA LAS MANOS SUPLICANTES

tul y sale en defensa del joven. Su acto le cuesta la vida. El cotasón del obrero sabe pagar bien su deuda.

Rotwag, siguiendo su perversa tarea de informar a la verdadera María de todo su plan destructor, la dice lleno de gozo:

—Ese majadero y orgulloso Frederen no sabe siquiera que entre los obreros está su hijo... y será el padre quien precisamente le haga morir.

John Frederen, que llega para dar instrucciones a su aliado, oye sus dífidas palabras y se da cuenta de la nueva perfidia de Rotwag. Enloquecido, se arroja sobre él. Mientras los dos hombres luchan, María aprovecha aquella circunstancia para escapar y acudir en socorro de los suyos en la Ciudad Subterránea. Cuando llega, es ya tarde. María, la mala, ha hecho sonar el gran gong colocado en medio de la plaza, y a aquella señal de alarma acuden los obreros, a quienes arenga así:

—Venid todos. Vamos a destruir las máquinas y a hacer que estallen las calderas.

Como uno solo, siguen todos.

—Poned las calderas al máximo de presión y escapen en seguida—grita María.

Los obreros, enardecidos, destruyen cuanto hallan a su paso, hasta que se oye una voz:

—¡A la máquina central!

El contramaestre intenta oponerse:

—¡Estáis locos! ¿No os hacéis cargo de que si esta máquina se destruye vendrá inmediatamente la inundación de toda la ciudad obrera?

—Pues que se inunde. Eso queremos.

Y como una tromba entra en el departamento de la enorme máquina, y María la artificial toma la palanca de la máquina y la coloca en posición de máxima potencia, en forma que abandonada la máquina a sí misma, rápidamente se destruye, quedando al mismo tiempo inutilizadas todas las máquinas de Metrópolis. Se suceden enormes explosiones, la luz se apaga y la mayor confusión reina en la ciudad. Pero la catástrofe mayor ocurre abajo, porque, a consecuencia de una explosión, se han roto los diques y el agua invade la ciudad obrera y amenaza abogar a todos.

María, la buena, que ha logrado llegar a la plaza del gong, da la señal de peligro y hace que se reúnan con ella a todos los niños. La encuentran entonces Freder, y al verla acariando a los niños, inmediatamente la reconoce:

—Tú eres María. La verdadera y la buena.

El contramaestre, al ver aquella destrucción, grita aún con las escasas fuerzas que le quedan después de la lucha:

—Esto es la muerte de todos! ¿Quién os lo aconseja?

Los obreros, al recapacitar sobre el horror de su obra, exclaman indignados:

—¡Pue María!

Pues buscad a esa María, a esa bruja infernal, causante de todas nuestras desgracias, y matadla.

La turba, capitaneada por el contramaestre, se encuentra pronto con María, la buena. Se figura que es la que van buscando y arremete contra ella. Pero en aquel momento tropiezan con la María artificial y gritan unánimes:

—A la hoguera con ella.

Cuando Freder y Josaphat consiguen abrirse paso, es ya tarde para todo intento de salvación, y la María artificial se quema en la hoguera. La verdadera María contempla desde lejos cómo el fuego purificador evapora la vida que en aquella falsa María infiltró Rotwag, quedando otra vez lo que de verdad hay en ella: un corazón de hierro y un conjunto de resortes.

John Frederen, desengañado por la traición de Rotwag, se jura a sí mismo cambiar de conducta, mientras el lugeniero huye al ver desbaratados todos sus diabólicos planes.

Media hora más tarde, bajo los pórticos de la catedral, Frederen recibe a los obreros de Metrópolis, conducidos por el contramaestre, Freder, María y Josaphat contemplan emocionados la escena.

—Desde hoy—dice Frederen—tenéis un patrono más humano que yo. Acabo de entregar el mando de la ciudad a mi hijo Freder.

—¡Hermanos míos!—exclama María, avanzando hacia los obreros.

Y Freder se adelanta tras de ella y repite:

—¡Hermanos míos!

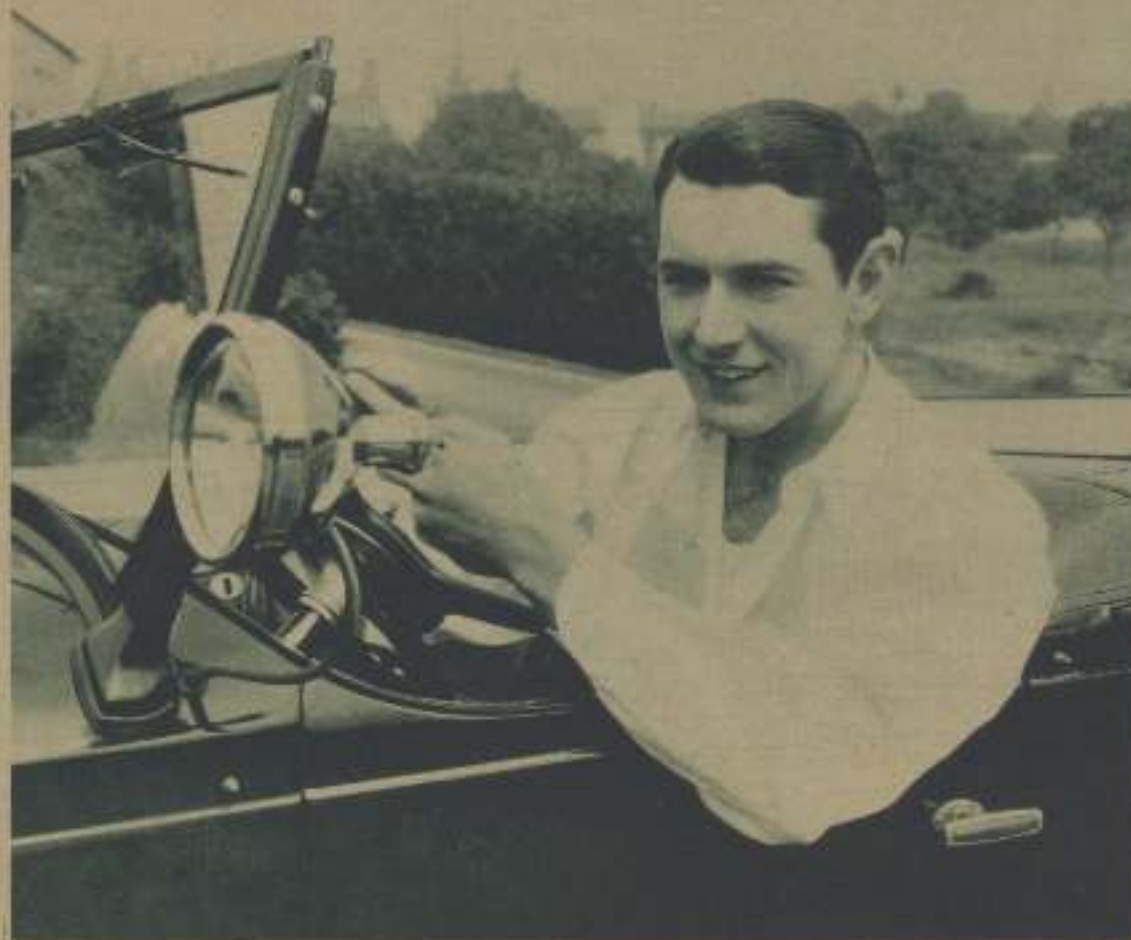
Y mientras, el contramaestre sella el pacto, estrechando su mano callosa con la fina y cuidada de John Frederen.

Una estruendosa ovación demuestra el júbilo de los trabajadores. John Frederen extiende sus manos, solicitando un momento de silencio:

—No olvidéis nunca—les dice—; no olvidéis jamás, pobres hombres que tanto habéis sufrido y que ahora vais a vivir dichosos, que el que os ha puesto en el camino de la dignidad humana y de la felicidad es el dueño de todos, es el gran mediador en las cuestiones de los hombres, ¡es el Amor!

Y, profundamente emocionado, les muestra el grupo que forman Freder y María, enlazados en un fuerte y eterno abrazo.

FIN



JOHNNY MACK BROWN, EX CAMPEÓN DE FÚTBOL, Y NUEVO ACTOR CINEMATOGRAFICO ES, AL MISMO TIEMPO, UN REPERTO AUTOMOVILISTA

El deporte en el cine

PRACTICAR con éxito el fútbol, el boxeo, la natación, el golf o la aviación y vestir el traje de sport con la elegante desenvoltura de William Haines, el admirado intérprete de "El triunfo de Kelt" y de "Miguelita" con Sally O'Neil, es de una utilidad enorme para el premiado artista cinematográfico, ya que, entre los muchos y diversos caminos que llevan al cine, son acaso los más fáciles y accesibles el deporte y la danza.

Podría decirse casi que todo campeón, sea de lo que sea, tiene marcado su lugar en el estudio cinematográfico, especie de Moloch implacable devorador de juveniles e ilusiones.

Digámoslo si no Georges Carpentier, protagonista actualmente de varios films franceses; Charles Paddock y Johnny Mack Brown, deportistas elegidos como "partners" de Robe Daniels y Marion Davies; Gertrude Tolleré, la vencedora del Canal de la Mancha; Ruth Elder, que ha recibido ya numerosas proposiciones cinematográficas, y tantos otros que llegaron al "estrellato" a través del deporte.

Entre las bailarinas, Mae Murray, Gilda Gray y Joan Crawford—sin nombrar a nuestras Imperio Argentina y Conchita Piquer—son buena prueba de lo útil que resulta conocer los secretos de la danza antigua y moderna para forzar las puertas de los estudios... y para conservar "la línea", esa famosa línea tormento y meta, desesperación y culto de la mujer moderna.

EN SU PRÓXIMO FILM, TITULADO "PRIMAVERA DE PRIMAVIERAS", WILLIAM HAINES JUEGA UN INFINITESIMO PARTIDO DE GOLF

Gigolo

En Pleasanton, una pequeña ciudad de Norteamérica, se produce un acontecimiento extraordinario. La llegada de Gid Gory, con su madre y su nuevo marido Gerardo Blagdon, ocasiona un alegre trastorno en el vecindario.

Gid y su madre marcharon a Europa a la muerte de su padre, que le dejó en herencia los talleres y fundición de Pleasanton. En Europa su madre se ha casado con Gerardo Blagdon, que era el secretario de su padre.

Gid sube a su automóvil para ir a su casa, y al encontrarse sin gasolina es ayudado por un mozo que conduce un carro en el que también va una linda joven; María Hubbel. Gid empieza a hablar con María, y ésta le pregunta qué significa el brazalete que éste lleva, a lo que contesta Gid diciéndole que es una moda europea y que él lo lleva porque le gusta a su madre.

—María—dice Gid—, ahora al que nos veremos frecuentemente: permanecemos aquí para siempre.

—Usted ha estado poco tiempo en este pueblo y sé que no le gusta—responde ella.

—No me gustaría si usted no estuviese en él. Pero en mis continuos viajes no me he olvidado nunca de usted, y ahora vengo decidido a quedarme. Ya hablaremos luego; tengo que decirle algunos secretos...

Y sonriendo se aleja de ella, subiendo al carro de Hubbel para dirigirse con los equipajes hacia su casa.

Gerardo impone a su mujer una autoridad de señor absoluto. Hombre enérgico y brutal, piensa en el dinero de su mujer y quiere apoderarse de él.

—Si vendieras los talleres y la fundición podríamos vivir tranquilamente en París—acaba por proponer.

—Eso sería una gran pena para Gid—responde tristecida su mujer—, porque cree que su obligación es continuar la obra de su padre.

—Pues yo quiero que nos marchemos a Francia, y no me he de sacrificar a los caprichos de tu hijo.

La madre de Gid decide vender los talleres y todos los bienes para irse a Europa, porque Gerardo insiste en que el clima de Pleasanton no le prueba. Gid se muestra muy contrariado; pero acaba cediendo y se muestra conforme en acompañar a su madre a París. Al despedirse de María le promete volver pronto, para ya no moverse de su lado, y le entrega el brazalete, pidiéndola que lo lleve como recuerdo suyo.

En cuanto llegan a París estalla la gran guerra y Gid sienta plaza en la Aviación, siendo destinado a la escuadrilla Lafayette.

Mientras tanto, Gerardo Blagdon, el marido de su madre, gasta sin taca el dinero que no le pertenece, hasta llegar a extremos verdaderamente deplorables. Una tarde se presenta Gerardo a su mujer con el rostro preocupado y altivo:

—Lee—la dijo, entregándole un papel.

Ella pasa los ojos por estas líneas:

"Señor Blagdon: Es necesario que pague en seguida la cuenta del hotel o deje las habitaciones inmediatamente."

—Pero... ¿no está pagado el hotel?

—¿De dónde quieres que saque el dinero?

—Yo te dejé vender todo: los talleres, la fundición, la casa, todo lo que tenía, y

PEPAPTO
Gid Gory.....
Su madre.....
María Hubbel.....
Gerardo Blagdon.....
El tío Hubbel.....
BOD LA ROCQUE.
LOISA DESSIER.
JOBYNA MALSTON.
CIVIL CHADWICK.
GEORGE ROCKWELL.

Editor: PRO-DES-CO.

ahora me dice que no tenemos dinero. Es muy extraño.
Blagdon, cínicamente, se echó a reír:
—Se gasta mucho en París, amiga mía.

Todo cuesta un ojo de la cara. Y es preciso pagar si no quieres que nos echen de aquí. Dame este anillo...
Y señala una hermosa sortija de bri-



GID UNA DE LAS VECES QUE VA A PARÍS, CON PERMISO, ENCUENTRA A SU MADRE BAILANDO EN UN CABARET DE MODA.



GID GORY, CONVALESCIENTE DE SUS HERIDAS Y ARRUMADO, SE PRESENTA EN UN RESTAURANTE DISPUESTO A IR A LA CARCEL, CUANDO LLEGAN LA HORA DE ABONAR LA CONSUMICIÓN.

llantes que lleva su mujer en la mano izquierda.

—¡Oh, desprenderme de la última joya que me queda!

—¡Dámela!

Temblando, ella se la quita y se la entrega.

Una de las veces que va Gid a París con permiso se encuentra a su madre bailando en un *cabaret* con un *gigolo*, o sea, un bailarín profesional que baila con las mujeres por dinero. Profundamente disgustado, vuelve al frente, donde es herido.

María está también en Europa, pues es dama de la Cruz Roja y está en el hospital adonde Gid es conducido. María le cuida; pero Gid no puede enterarse, pues sus heridas en la cara no se lo permiten.

Cuando ya está curado, regresa Gid a París y va a ver a su madre. En el hotel le informan que ya no vive allí y le dan la nueva dirección. Al llegar Gid encuentra a su madre pobre, abandonada por su marido, que la ha dejado sin dinero y muriéndose miserablemente. Muerta su madre, Gid se entera de que María Hubbel es ahora muy rica y que él ha quedado sin un céntimo.

Desesperado ante su nueva situación, renuncie Gid los pocos recursos que le quedan, se pone su mejor traje y va a gastar todo en un *café* elegante, donde encarga una comida espléndida, dispuesto a ir a la cárcel si sus dineros no le alcanzan para pagarla. Después de cenar, una muchacha americana le pide que baile con ella, creyéndole un *gigolo*, y al terminar el baile le da 50 francos, precio corriente entre los *gigolos* por este servicio.

Gid se convierte en el rey de los *gigolos*, y de París pasa a Niza para seguir ejerciendo su nueva profesión. María y sus padres están también en Niza; pero no conocen a nadie ni nadie los conoce. María saca a bailar un *gigolo*, y entonces Gid la reconoce porque la ve llevar su brazalete. Inmediatamente paga al *gigolo* y se lleva a María para hablar con ella, pero sin darse a conocer.

En este momento entra en el *café* Blagdon, y Gid, al verle, se dirige a él y le increpa duramente. Se origina un gran escándalo, que termina con la expulsión violenta del *gigolo* que se ha atrevido a encararse con un parroquiano. Pero entonces, cuido en tierra, Gid recuerda haber visto brillar algo en un dedo de Gerardo: la sortija de su pobre madre. V entra otra vez, rechazando a los que intentan detenerle:

—¡Ladrón... mil veces ladrón!... ¡Dame el anillo que robaste a mi madre!

Y cayendo de nuevo sobre él, logra quitarle aquella sortija de brillantes.

María se da cuenta entonces de quién es el *gigolo* y pide a Gid que le acompañe a ella y sus padres a su país y que abandone la vida que lleva en los *cafés* de moda.

Gid se niega; pero va a inscribirse como foguero en el barco que ha de conducir a María a los Estados Unidos.

En su pueblo natal, Gid encuentra trabajo en los talleres que antes fueron suyos. María no ha olvidado el pasado de Gid, y los dos son muy felices, casándose enamorados.

Para festejar el triunfo obtenido por Valentín Parera en *La coudesa María*, se reunieron el pasado domingo en fraterno banquete varios amigos y compañeros del agasajado.

En la mesa presidencial tomaron asiento con el joven actor sus compañeros, "La Romerita", Carmen Rico, Isabelita Alemany, Mercedes Jares y Maruja García, reinando durante la comida la más franca y cordial alegría.

Al final del banquete, que José Nieto tuvo la gentileza de ofrecer al congreso que compartió con él y con la eminente Rosario Pino el triunfo de *La coudesa María*, el distinguido periodista Sr. Pérez Camarero pronunció algunas frases, poniendo de manifiesto la cordialidad y el entusiasmo que reina entre cuantos elementos integran la nascente industria cinematográfica española.

La importantísima casa "Emelka", de Munich, anuncia un interesante concurso de belleza fotográfica, que será cerrado a los sesenta días de haber sido publicadas las bases del mismo.

Un jurado competente, compuesto por distinguidas personalidades de las Artes y las Letras, examinará las fotografías presentadas a este interesante concurso, al que pueden concurrir los jóvenes españoles de ambos sexos que se crean fotogénicos y con condiciones para poder actuar frente al objetivo.

El día 17 de enero se ha pasado en prueba oficial en el London Hippodrome la interesantísima producción de la Casa Wardour: *The White Shield*, en cuya interpretación toman parte, con Lillian Hall Davis, Jameson Thomas y Warwick Ward. Este film, dirigido por Harley Knoles, está adaptado de la conocida novela de Rosita Forbes titulada *King's Mute*.

La Sociedad "Esa Film" está rodando actualmente en Portugal los exteriores de *Justicia*, obra para la que han prestado su concurso los periodistas y estudiantes portugueses.

Régine Bonet, Georges Infante y Charley Sov, principales intérpretes de la cinta, se muestran encantados de su estancia en la bella ciudad de Oporto.

Cinegramas

EDICIONES RUMI

Presenta

Rosas y Espinas

INTERESANTÍSIMA PELÍCULA ESPAÑOLA DE GRAN EMOCIÓN

INTERPRETADA POR LOS «AKES» DE LA PANTALLA

AMELIA SANCHEZ
BARON DE KARDY
Y A. SAN GERMAN

Para contratación y venta,

JOSE RUIZ MIRON

Paseo del Prado, 46.-MADRID

Oficinas: Pi y Margall, núm. 18, 3.º, 22

En preparación, E L FAKIR

Bajo la dirección de William A. Selter ha empezado a rodarse en los estudios Universal la comedia de Harry O. Hoyt *Be Yourself*, cuyo protagonista encarna, con su acostumbrada elegancia y maestría, Reginald Denny.

CARTELERA

MADRID.—*Resurrección*, por Dolores del Río y Rod. La Rocque. *Los vencedores del fuego*, por Charles Ray y May Mc. Avoy. *La hermana San Sulpicio*, por Imperia Argentina y Ricardo Núñez. *La coudesa María*. Valencia. *El caballero del amor*.

BARCELONA.—*El soldado de chocolate*, por Xenia Deony y Harry Liedtke. *El gaucho*. Cabaret. *Ben Hur*.

VALENCIA.—*La pequeña vendedora*, por Mary Pickford. *Las hijas del divorcio*. *Beau Geste*. *Resurrección*.

SAN SEBASTIAN.—*La tierra de todos*. *El padre Botines*. *Frivolidad de una dama*. *El knock-out*.

BILBAO.—*La dama del harem*. *La cabana del Tío Tom*.

SALAMANCA.—*Su Majestad el Coronado*. *El sero débil*. *Don Quijote de la Mancha*.

VIGO.—*Metrópolis*. *El secreto de Gisela Didier*. *Alturas del deseno*.

LA CORUÑA.—*El sero débil*. *De la cocina al escenario*.

MÁLAGA.—*Vengo alegre! Vida bohemia*.

OPORTO.—*Casanova*. *El conquistador simpático*. *Homicidio*. *Duffin*, el peñador, por Payl Wegerer.

LISBOA.—*Adiós, juventud*. *La gran duquesa y el camarero*. *El gran desfile*. *Koenigsmark*.

PARIS.—*La ronde infernale*. *L'Otage*. *Les Chagrins de Satan*. *Ben Hur*. *La Petite Vendeuse*. *El Gaucho*. *Le Démon des Stoppes*. *Mister Wm*.

LONDRES.—*Róbiez*, por George K. Arthur. *La cabana del Tío Tom*. *Amor necer*. *El Rey de Reyes*. *Sus primeras pantalones*. *El príncipe estudiante*. *Chang*.

BUENOS AIRES.—*La mano de quidn*, por Ricardo Cortes. *La bailarina española*, por Pola Negri. *El Relicario*. *La coma de oro*. *La fuerza del odio*, por Suedra Milowanoff.



UN GRUPO DE ACTRICES Y ACTORES DE LA PANTALLA EN EL BAILE ORGANIZADO POR LA «UNIÓN CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA» EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA. (Foto: Costerá y Villosa)



HIJO Y NIETO DE ACTORES INGLESES, REGINALD DENNY QUE EN A SU VEZ, ATLETA, CANTANTE Y ACTOR. PARECE LLAMADO A MÁS ALTOS EMPESOS ARTÍSTICOS QUE LOS HASTA AHORA ENCOMENDADOS A SU PERICIA EN CINTAS COMO EL SEÑOR HURACÁN, BIEN REALIZADAS TÉCNICAMENTE, PERO QUE SÓLO OFRECEN AL PROTAGONISTA OCASIÓN PARA LUJER SUS HABILIDADES DE CONDUCTOR, LA ELEGANCIA DE SU MODA Y SUS MANERAS PERFECTAMENTE POTOGÉNICAS. NACIDO EN SURREY (INGLATERRA) EL AÑO 1891, DENNY FUE SOLDADO EN LAS COLONIAS INGLERAS DE LA INDIA Y LUEGO EN EUROPA DURANTE LA GRAN GUERRA, ALCANZANDO A ALCANZAR UNA ELEVADA GRADUACIÓN. FIRMADO EL ARMISTICIO, ABANDONÓ LAS ARMAS PARA DEDICARSE AL ARTE Y TRAS UNA CORTA TEMPORADA DE APRENDIZAJE EN LOS TEATROS INGLEROS DEBUTÓ EN AMÉRICA COMO ACTOR CINEMATOCÁFICO EN «THE LEATHER STOCKING» Y HA INTERPRETADO YA NUMEROSAS COMEDIAS, TODAS DEL TIPO INTRASCENDENTE Y LEGERO DE ACT. LIBERTINO, EL VIAJE DE MISTÉRIO, MAY, DOCTORS Y EL REY DE LAUJAS.